



ALFARERÍA

Relatos del cultor: Juan Carmelo Ramírez Rodríguez

MATERIAL EDUCATIVO OFICIOS ANCESTRALES
RELATOS ANDINOS DEL DESIERTO DE ATACAMA Y DE LOS ANDES

Créditos

Dirección del Proyecto y co-autora:

Daniela Díaz Mourgues

Investigación y entrevista cultores/as:

Daniela Díaz Mourgues

Co-autor y Cultor participante:

Juan Carmelo Ramírez Rodríguez

Editora, aportes didácticos y poéticos:

Marcela Iglesias Mujica

Revisión de textos con pertinencia cultural y coordinador en terreno:

Juan Carmelo Ramírez Rodríguez

Dirección de arte y diseño:

Catalina Risso Rodríguez

Ilustradora:

Catalina Hildebrandt San Martín

Fotógrafa Proyecto:

Andrea Vera Veloso

Otras fotografías:

archivos Fundación Caserta,
colaboradores y links respectivos

Imprenta:

Ograma Impresores
Santiago, 2021

ISBN:

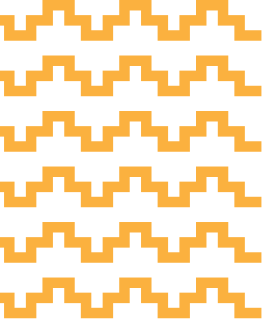
978-956-09682-0-3

Todos los derechos reservados para Fundación Caserta.



FUNDACIÓN
CASERTA

www.caserta.cl



Carta Presidenta Ejecutiva, **FRANCISCA CORTÉS SOLARI**

Honrando el saber de nuestros pueblos

Esta colección que hoy sale a la luz, ha sido fruto de un gran compromiso que he sentido por honrar la historia y memoria de los pueblos originarios y la importancia de resguardar el origen.

Forma parte de un recorrido que inicié hace muchos años atrás, cuando estando en San Pedro de Atacama, pude sentir la fuerza de su territorio, del Lickanckabur y de la Quimal, que me llevaron a subir sus cumbres y realizar oraciones, rezos, ceremonias personales, entre otros. Fue naciendo así un camino de relación con el mundo andino, conociendo sus símbolos, sus ritmos, además de ir comprendiendo e internalizando la conexión con la naturaleza.

Ha habido, de alguna forma, una inspiración espiritual que me ha llevado también a estar en este lugar poniendo el acento en el respeto al agua, a los abuelos, abuelas y a sus enormes saberes, a sus cantos y diversas expresiones.

Resguardar el origen, tiene que ver con honrar ese pasado y sus diferentes prácticas. Comprender que la agricultura fue un proceso de ensayo y error que tomó mucho tiempo, que la ganadería, o la tradición de alimento que ellos tienen, fue fruto de mucho observar los ciclos de las estaciones, los ritmos del entorno y de la vida. Entender que, a través de sus oficios, su cosmovisión, su cultura han podido sobrevivir en condiciones o momentos de la humanidad que han sido distintos a los que hoy conocemos. Y que eso tiene un valor en sí mismo que hay que conocer, comprender y sobretodo salvaguardar.

La forma de conectarse con la naturaleza, de elevar la voz al cielo, de trabajar con las estaciones, los ciclos de la luna, son sólo algunas de las profundas enseñanzas de los pueblos originarios, que nos hablan de una tradición sagrada que es importante conocer y transmitir.



Mi interés por los pueblos originarios me ha llevado a trabajar con diferentes culturas. No solamente Mapuche, Aymara, Quechua o Lickanantay, sino también con líderes de diversas partes de América Latina principalmente de México, Ecuador, Perú, Guatemala. Todo este recorrido me ha permitido participar en varias ceremonias, donde también he ido aprendiendo de la Rueda de la Medicina, la famosa profecía de la unión del águila con el cóndor, del norte con el sur. Hay de esta forma, todo un mundo muy mágico entremedio de la decisión del trabajo y de la importancia de los pueblos originarios para el futuro del mundo.

Tenemos muchos ejemplos de trabajo. En el caso de San Pedro de Atacama, durante el 2017 se realizó el disco *“Lickanantay, el canto vivo de nuestros abuelos y abuelas”*, donde tras dos años de investigación, preparación y ensayos el músico Felipe Echavarría, junto a otros artistas, lideró y acompañó a los abuelos y abuelas en la recopilación de cantos ancestrales. Fue muy importante dar ese paso, porque entendíamos que se estaban perdiendo tradiciones, canciones, la lengua o lenguaje. Ahí hubo un trabajo precioso como para resguardar o salvaguardar la cultura tradicional.

Hoy, y en conjunto con la historiadora y periodista Daniela Díaz Mourgues, queremos presentarles la colección **“Oficios Ancestrales: Relatos Andinos del Desierto de Atacama y de los Andes”**. Con Daniela llevamos muchos años trabajando juntas, entendiendo que para poder hacer un trabajo de esta forma, y con este nivel de detalle, el cuidado y respeto a las comunidades es el primer paso. A través de las voces de los propios cultoras y cultores Lickanantay y Quechua, podrán conocer en primera persona más sobre su cultura, muy rica en saberes y en conexión y amor a la tierra.

Introducción: Legado Andino

En la gran Cordillera de los Andes y en el oasis de San Pedro de Atacama, donde el sonido del viento pasa susurrando, entre añosos algarrobos y chañares, donde el agua va fluyendo y regando pastos y arenas, donde la Pacha Mama o Patta Hoyri va nutriendo y amamantando a sus diversos seres que cohabitan estos parajes desérticos, existen mujeres y hombres, que en sintonía con la naturaleza y con su entorno, van transmitiendo generosamente parte de su historia y sus saberes.

A través de sus conocimientos, transmiten símbolos y mensajes de sus raíces y cosmovisión. Una forma de habitar la Tierra con historia y tradición, reflejando un valor y cariño inimaginable a sus costumbres y al medio ambiente.

Cultoras y cultores que a través de sus manos van plasmando arte, identidad y sentidos que se materializan en tejidos y colores, greda, arcilla, música, sanación, danzas, contemplación del cosmos, tintes de la naturaleza, metal, molienda y siembra, entre otros.

A través de sus sentimientos van grabando parte de su alma, buscando mantener esa conexión con los ancestros, educando a las futuras generaciones para que sus formas, valores y saberes sigan más vivo que nunca.

Fue el año 2017, cuando la historiadora y periodista, Daniela Díaz Mourgues, fue escuchando relatos y voces de mujeres y hombres de estas tierras, historias y saberes llenos de aprendizajes y experiencia, miradas y puntos de vista. De esta forma se fue entramando y tejiendo un proyecto que fue plasmado en un libro y posteriormente en una colección.

Oficios Ancestrales: Relatos Andinos del Desierto de Atacama y de los Andes, es una colección de 14 capítulos, donde a través de fotografías, líneas de tiempo, ilustraciones y relatos de 9 cultores Lickanantay



y Quechua, vamos aprendiendo de diversos oficios de la zona andina: el oficio de la tejedora, la hilandera, teñidora, soguera, pastora, partera, componedora de huesos, músico, alfarería, la construcción de adobe, la danza tinku, el trabajo con metalurgia, la agricultura, molienda y astronomía andina, entre otras prácticas ancestrales.

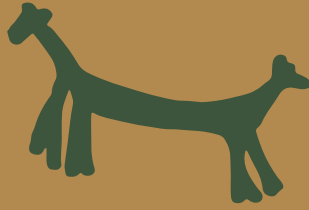
Cada cultora y cultor, participó desde un comienzo en la elaboración del texto, donde revisó y corrigió cada uno de los detalles de éste, entendiendo que sin la fuerza de cada uno de sus relatos este proyecto no habría sido posible.

Cada cual contó su experiencia desde sus vivencias, entendiendo que cada habitante de esta y otras tierras, tiene sus propias historias personales, igualmente valiosas.

El proyecto no estuvo exento de dificultades -al estar ejecutándose en plena pandemia, -pero supimos seguir adelante, por el compromiso y respeto a la historia y conocimiento de cada uno de las y los cultores.

En este caminar, conocimos a Adriana Puca, artesana eximia, heredera de grandes tradiciones de Talabre, su pueblo. Hija de doña Evangelista Sosa, también artesana y cultora de reconocimiento internacional. De sus manos salen hermosos tejidos, así como en los telares de la Pacha Mama, que tejen tradiciones y leyendas junto al rugir de tanto en tanto, del volcán Láscar.

Trigidia Bautista Mollo, pastora, hilandera y tejedora del pueblo de San Agustín en Bolivia. En las alturas de los Andes aprendió a tejer también sogas, que después sirven para amarrar a sus talegas y atar sus animales.



Teresita Bautista, pastora y teñidora del poblado de Alota en Bolivia. Con sus manos teje las creaciones que reflejan las tradiciones heredadas de sus abuelos, usando fibras naturales que después son impregnadas con hermosos colores que representan las tonalidades de la puna andina.

Jordan Muñoz Colque, joven descendiente de grandes líderes atacameños del pueblo de Machuca. Ama la naturaleza y disfruta de aprender y enseñar a otros jóvenes sobre la agricultura, cómo cuidar la Tierra y conservar las tradiciones de nuestros ancestros.

Juan Carmelo Ramírez Rodríguez, nacido en el ayllu de Catarpe, forma parte de la agrupación Mallku Likan. Hombre sabio y templado, habla con el viento en la zampoña. Cargado de modales de antaño, respeta y agradece en cada gesto, y enseña los valores andinos a las nuevas generaciones, para que cuiden la memoria del pueblo Lickanantay.

Emiliana Mamani Quispe es de la localidad de Alota, Bolivia. Desde niña aprendió el arte de sanar, mirando y escuchando las enseñanzas de su madre y de sus abuelos en hermosas soledades de la Puna. Aprendió a conocer las hierbas que después usaría como medicina y también ayuda a mujeres a parir.

Karenn Vera Tito, joven atacameña, nieta del reconocido Yatiri don Simón Tito. Su fe la lleva cada año a visitar el pueblo del gran líder Tomás Paniri en Ayquina, donde baila junto a otros cientos de promesantes llenando de colores el desierto atacameño.



Emmanuel Rowe Fernández, nacido en la ciudad de Calama, aprendió a conocer el metal que se funde al calor de los crisoles andinos, es aliado del fuego y juntos, son capaces de fundir el aluminio para elaborar hermosas figuras inspirado en el arte andino y el reciclaje para el cuidado del medio ambiente.

Tomás Vilca Vilca, educador Tradicional, cultor e investigador de la Lengua ckunza de los Lickanantay. Nació en la zona ancestral de Tulo de San Pedro de Atacama y con mucho orgullo comparte parte de sus tradiciones y experiencia. Bajo la mirada de las estrellas y del cosmos, nos invita a reflexionar sobre la vida y sus diferentes procesos.

Este proyecto busca honrar y poner en el lugar que corresponde los saberes ancestrales de algunos de los muchos cultoras y cultores que anónimamente trabajan para que sus conocimientos perduren y se mantengan para las futuras generaciones.

También reconocer el enorme valor de todos los Pueblos Originarios de nuestra Tierra Austral, entre estos al pueblo Aymara, Atacameño-Lickanantay, Quechua, Kolla, Diaguita, Mapuche, Huilliche, Lafquenche, Rapa Nui, Chango, Cacahué, Kawésqar, Yagán, Selk'nam. Junto a ellos, honramos con respeto y agradecimiento a los Chiquillanes, Puelches, Picunches, Cuncos, Poya, Chonos, Aónikenk, entre muchos otros de los que muy poco se sabe, aunque hoy extintos en su mayoría, son parte crucial de nuestra historia y nuestra identidad.



Fotografía tomada por Juan Carmelo Ramírez.



*Dentro de los cántaros,
están los espíritus de
nuestros ancestros.*

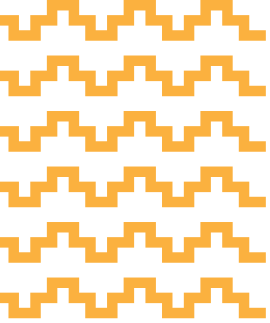
CREENCIA POPULAR

Agradezco a Dios por darme la vida y la salud y haber nacido en esta hermosa tierra. Por darme sabiduría y entendimiento para poder avanzar y conocer nuestras tradiciones y costumbres que tenemos en nuestro pueblo. A mi papá, que ya no está con nosotros, Rigoberto Ramírez, a mi mamá Inés Rodríguez que falleció cuando yo era todavía un niño y que aún tengo recuerdos de ella. Mi familia, mi esposa y mis hijos que me ha apoyado siempre en mi trabajo en la Fundación y en el Parque. A mis amigos y a los abuelos aquí presentes del pueblo y todo el pueblo en general que me ha apoyado con todo esto.

A Francisca Cortés por el apoyo que me dio en trabajar en Fundación Tata Mallku, realizándome como persona y cultor y que mi conocimiento fuese bien valorado. A Daniela Díaz por confiar en mí y respetar lo indígena que soy y los conocimientos. A nuestra Madre Tierra que nos dio la vida y nos provee cada día con sus semillas. Y que sea en Buena Hora, a la

Valti, a la Valti!

Juan Carmelo Ramírez Rodríguez



I. Alfarería andina

La alfarería es el arte de elaborar objetos de barro o greda con las manos que suelen tener fines utilitarios y también ceremoniales. Es un vestigio y testimonio vivo de la humanidad y de la relación entre los seres humanos y la tierra.

En diversos mitos, la alfarería se encuentra unida al origen de la vida y existen relatos que explican el nacimiento de los seres humanos por dioses o diosas creadoras que ejercen de alfareros y que, de la tierra o el barro, crean al hombre y la mujer.

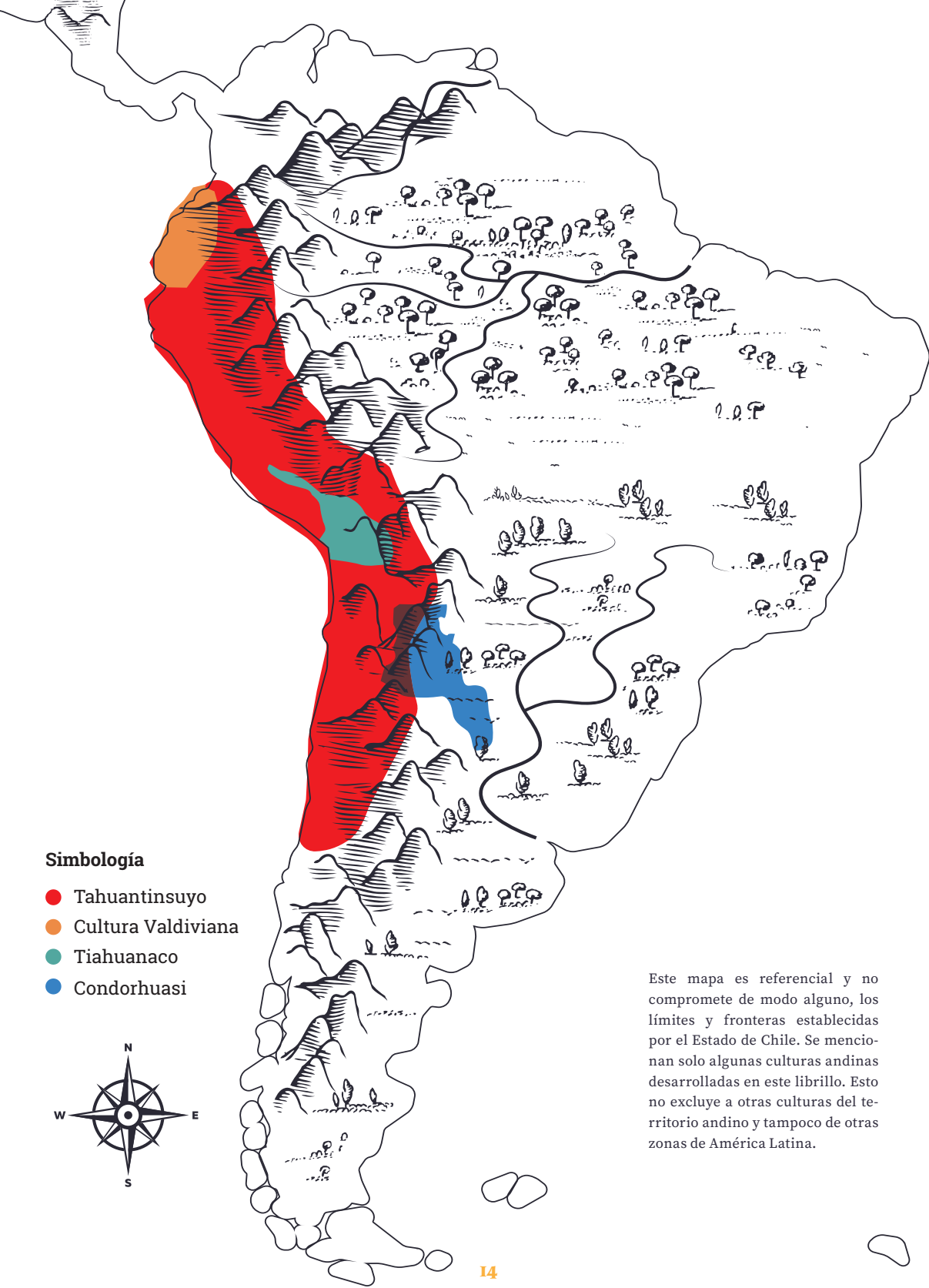
Los pastores introdujeron la cerámica en San Pedro de Atacama hace más de tres mil años. Su alfarería era representativa por ser gruesa de color gris y también negra.¹ Con esta técnica, los atacameños tuvieron la posibilidad de construir recipientes para almacenar y transportar alimentos y líquidos, especialmente agua y chicha, así como para cocinar comidas, lo que fue un gran aporte para la vida sedentaria en los ayllus.

Juan Carmelo Ramírez, cultor oriundo de Catarpe, trabajó cuando era más joven en la greda. Su familia también lo hizo, a quienes agradece por sus enseñanzas, además de sus amigos Luis Aracena y Luis Enrique Díaz quienes lo incentivaron en aprender la nobleza de este arte. Ahora en la actualidad no se dedica a este oficio, pero nos muestra los pasos y cómo es el proceso desde su experiencia:

“Antiguamente, no había otra cosa, por lo tanto, el alimento se guardaba en greda. Se hacían platos, vasos, jarras, todo de greda. Cuando uno sembraba, el jarro de la aloja, o donde se colocaban la semilla, todo era de greda. **Aunque hoy se tenga loza, igual se usa la greda más de forma simbólica y ceremonial, porque está hecha de la tierra. Ese es el simbolismo.**”



“Al usar la greda estamos honrando a nuestros abuelos , es muy simbólica. Es como volver al origen o principio de todo.”



Simbología

- Tahuantinsuyo
- Cultura Valdiviana
- Tiahuanaco
- Condorhuasi

Este mapa es referencial y no compromete de modo alguno, los límites y fronteras establecidas por el Estado de Chile. Se mencionan solo algunas culturas andinas desarrolladas en este librito. Esto no excluye a otras culturas del territorio andino y tampoco de otras zonas de América Latina.

II. Breve línea de tiempo de la Alfarería

A continuación, situamos el desarrollo de la alfarería en algunos lugares de América central y América del Sur y específicamente de San Pedro de Atacama:

3.200 a. C.

Cultura Valdivia en la costa del Ecuador. La Venus de Valdivia, diosa ligada a la fertilidad, es la cerámica más antigua que se ha encontrado en Sudamérica.



Figuras de Venus, Cultura Valdivia.²

1.200 – 500 a. C.

Alfarería Atacameña. Los Morros A y B. Fase Tilocalar (1.200 – 500 a. C.)



Fragmentos modelados del tipo Los Morros (inciso, corrugado y con impresiones de uñas, respectivamente).³

300 a.C. – 100 d. C.

Cerámica San Pedro Rojo Pulido. Tonales cafés y rojizas, con tratamiento de superficie alisada y pulido. Se han encontrado botellones y cántaros.⁴



Izq: Botellón rojo pulido, 400 a. C. – 400 d. C.
Der: Vaso rojo pulido, 100 – 400 d. C.⁵

190 – 310 d. C.

Fase Toconao. Se caracteriza por los vasos rojos cilíndricos, rostros modelados en el cuello, adornos de círculos y modelados de animales semi humanos. También por el uso de pipas hechas de cerámica y de piedra. Rompecabezas y hachas de piedras y entierros en urnas.



Jarrón de Toconao.⁶

100 – 400 d. C.

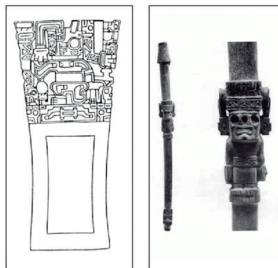
Fase San Pedro Negro Pulido. Hay búsqueda de patrones propios y estilos exclusivos.⁷ Se hacían cántaros e incenciarios para ceremonias fúnebres y vasijas de greda para la chicha.



Cántaros Negro Pulido.⁸

400 – 700 d. C.

Tiahuanaco. Aparecen muchas tablillas de rapé para inhalar alucinógenos, donde hay diversa iconografía y símbolos que se utilizan para acceder a mundos mágicos conducidos por **chamanes** que representaban al felino, llamas, aves, serpientes, entre otros.



Representaciones del Sacrificador.

Izq: Tabletas estilo Tiahuanaco en Solcor-3. San Pedro de Atacama, tumba 107.¹³

Der: Tubo inhalatorio en Solcor-3, San Pedro de Atacama, tumba 79.¹⁴

100 – 700 d. C.

Negro Pulido Variantes tempranas. Etapa Séquitur. Son típicas las urnas y las pipas, también las primeras tabletas para la inhalación de alucinógenos.⁹



Botella antropoforma, decorada negro pulido.¹⁰

400 – 700 d. C.

Negro Pulido variantes tardías. Fase Quitur. Comienza a tener más protagonismo la figura humana ligada a la vida y la muerte en el más allá. Por esto, se encuentran cerámicas que forman parte del ajuar funerario.¹¹



Vaso negro Pulido. 400 – 700 d. C.¹²

500 – 1000 d. C.

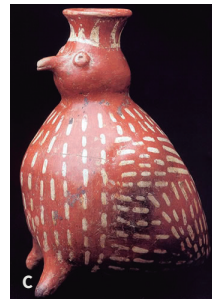
Gris Grueso Pulida. Es una cerámica más tosca. Destacan el estilo Condorhuasi con una tradición policroma.



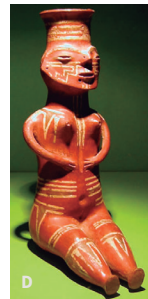
A



B



C



D

A. Botella Gris Pulida, Cerámica, Cultura San Pedro, 100 – 400 d.C., 190 mm.¹⁵

B. Vaso Estilo Condorhuasi con cuello largo y borde volcado al exterior, decorado en rojo y crema sobre la pasta natural.¹⁶

C. Vaso Estilo Condorhuasi con figura modelada de un ave.¹⁷

D. Figura humana femenina estilo Condorhuasi con tatuajes o pintura corporal.¹⁸

600 – 900 d. C.

Etapa Coyo o negra casi pulida de bordes gruesos, platos negros y rojos con decoración grabada. Surgen los pocillos bicolores, mitad negra y mitad roja. También los clásicos queros tihuanacotas.¹⁹



Vaso polícromo, Tiahuanaco, 500 – 1.000 d. C.²⁰

900 – 1.450 d. C.

Etapa Solor o Negra casi pulida. La Dupont , con cuencos negros y pulidos en su interior y la roja pintada persistieron hasta el momento de contacto Inca.



Cántaro rojo violáceo, cerámica, cultura San Pedro, 1000-1470 d. C., 175 mm.²¹



Tipo Dupont (DUP).²²



Árbitro, cerámica.²³

III. Origen del oficio

“El origen del oficio está asociado a que las comunidades indígenas no tenían muy cerca el agua, entonces necesitaban tener vasijas para transportar y guardar alimentos y semillas. También hay un origen ceremonial, pues antiguamente la gente ofrendaba el agua de mar para atraer a la lluvia, entonces la forma en como la transportaban era a través de vasijas.

Lo mismo en el desierto, la manera de transportar el agua era así. Después se fue colocando en ofrendas y en contextos ceremoniales. Se creía que la gente seguía su vida, por lo tanto, se le sepultaba con estos objetos.”—señala el cultor.



IV. Valores andinos en la alfarería

Los pueblos andinos daban vida a sus valores en el hacer cotidiano. Son muchos los principios asociados a la alfarería, aquí señalamos algunos.



AMOR A LA MADRE TIERRA

El amor a la *Madre Tierra*, dadora de vida, es un valor fundamental en este oficio. Existe una estrecha relación entre la alfarera o alfarero y la Tierra, como un espíritu vivo.

Las manos del alfarero van creando formas, dibujando historias en la greda, que acompañan a los humanos en su vida. Esta estrecha relación está caracterizada por una complicidad entre quien ejecuta el oficio y la *Pacha Mama*.



MUNAY, CREAR CON BELLEZA Y AMOR

Munay es una palabra en quechua que hace referencia al amor por la belleza y la creación, el amor a la tradición de la fabricación de la greda y todo el simbolismo que representa. Este amor del alfarero o alfarera, es la expresión profunda del alma que trasciende a las personas y queda como vestigio de las culturas.



¿Qué otros valores relacionarías con este oficio? ¿Por qué?

V. Cultores y cultoras del oficio hoy en día

El cultor Juan Carmelo, comparte su visión de la alfarería en estos tiempos:



“Este oficio es practicado todavía por algunas personas de las comunidades. Por ejemplo, Río Grande, Machuca y personas del Alto Loa y San Pedro. Yo me acuerdo que veía más abuelas hacerlo, como Rosa Ayavire. Ella lo hacía más sola.”



“Uno de niño aprendía mirando y en general era un trabajo más solitario. En el proceso del cocido de los cacharros de greda, se buscaba quién ayudase o se reunían más personas alrededor de la **cochura**.”





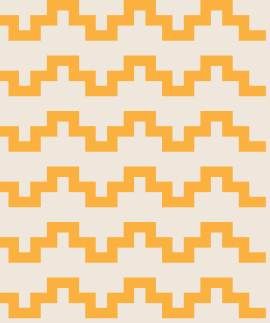


“Antiguamente, nuestros familiares trabajaban en la greda. Mi mamá y abuela tejían frazadas, pero todo eso era más por necesidad y sobrevivencia. Trueque y todo eso. Me decía mi papá que se veían muchos cántaros de greda. Yo me acuerdo que yo los veía, pero luego desaparecieron.

... hoy en día ha llegado mucha cerámica de otras partes a San Pedro, por el costo, por ser más barata, la alfarería de aquí ha sido desplazada. La gente que trabaja en cerámica es poquita y se hace más por tradición por no perder las costumbres y el amor por la Tierra.

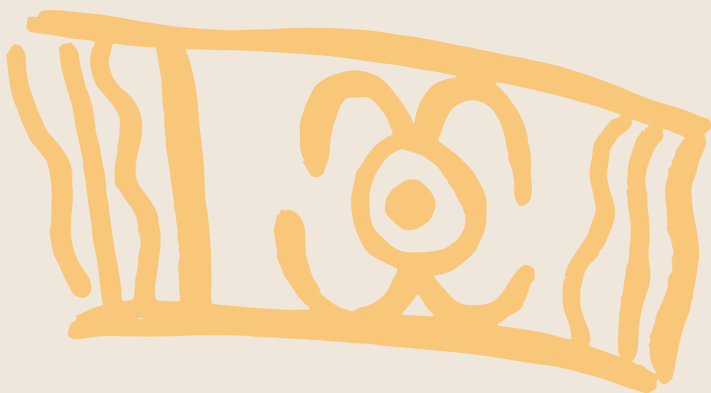
La técnica se ha mantenido en el tiempo, pero antes había mucha gente que trabajaba y de una forma más fina, ahora ya casi no queda. Lo mismo con el adobe, donde es más para vender, entonces se va perdiendo la calidad. Así como darle todo ese amor.”

—relata el cultor Juan Carmelo.



VI. Sabiduría y prácticas asociadas al oficio. Momentos en la alfarería

El oficio de la alfarería se realiza de distintas maneras según sea la tradición. A continuación, el cultor detalla las diferentes etapas que se realizan en la cultura atacameña, pasando desde la búsqueda de la greda hasta el objeto terminado.





Juan Carmelo nos muestra un cántaro de greda fabricado por artesanas atacameñas en San Pedro de Atacama.



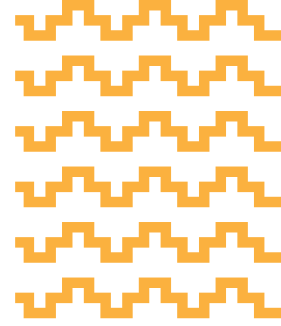




Sacando impurezas



Remojo de la greda



1. RECONOCER Y ELEGIR LA GREDA

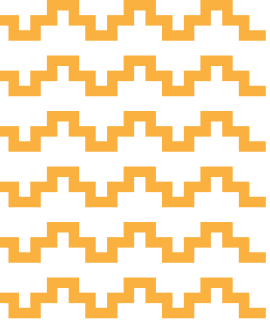
“La gente antigua lo sabía muy bien, pues sabían reconocer los diferentes tipos de greda. Incluso me atrevería a decir que sabían cuál utilizar para cada objeto que hacían, ya fuera utilitaria, funeraria u otros.

No sé dónde sacaban tierra los abuelos, pero aquí hay muchas partes donde se junta la greda. Uno puede ir al cerro, cavar y sacarla de ahí mismo. En Machuca, en Río Grande, yo sé que no se saca la greda donde está el barrial, sino que de los cerros. Sacan la greda y *oropel* o la ulla. La gente de Río Grande y de Machuca cuidan mucho los lugares de donde sacarla. No cualquiera tiene acceso a esa greda, a no ser que sea de mucha confianza. Le dicen al oropel, el oro del tonto.

La greda salada no sirve porque la sal hace que se expanda en el horno. No es poner cualquier barro, eso es técnica. Conocer los tipos de gredas, por ejemplo, si es muy impura, o tiene mucha materia orgánica, cristales o cuarzo tampoco, porque con el fuego del horno se revienta. Además, no puede tener restos de vegetales, porque también se quema, y en el horno se parte. Lo que sí, puede tener algunos minerales como el hierro, porque eso aguanta el calor y la temperatura.”

2. EL REMOJADO

“La greda se pone a remojar, si tiene piedras se le saca y se le empieza a colar. Dicen que el oropel es antiplástico y que se usa para que no se parta la greda. Primero se hace líquida, entonces si tiene mucha materia orgánica, uno la cuela. Se hace con harneros, no sé cómo lo hacían antiguamente los viejitos. Quizás sacaban manualmente las piedras y la iban colando. A lo mejor por decantación, lo más duro queda abajo y se va dejando que madure la greda un par de semanas, donde se le va echando agüita, revolviendo.”



3. EL AMASADO

“Se empieza a amasar la greda, como quien hace el pan. Se va haciendo esto para que no quede con grumos.

Luego, se le deja un rato y se le tapa con una bolsa de nylon para que no se vaya la humedad. Luego, cuando uno ve que ya está lista, ahí se empieza a hacer el trabajo.”

4. INICIO DEL TRABAJO CON LA GREDA

“Hay dos formas de trabajar. Una de ellas, es hacer una pelota o bola, donde se hace un hoyo al medio, y se empieza a agrandar, pero por toda la orilla, y así se hace un jarro.

La otra manera, es hacer un rollo de greda. Éste se va enrollando alrededor de la base del mismo material, y así se va haciendo el objeto. También se pueden hacer moldes de yeso y con eso, uno le puede ir echando greda líquida. De esta forma, se va absorbiendo la humedad, y después uno va tanteando dependiendo del grosor que quiera, la cantidad de greda que se le va a echar. Después uno saca el molde, lo abre y ahí queda listo.

Los huesos de animales se utilizaban como una espátula, donde la gente lo pulía bien e iba subiendo la greda y de esa forma se iba haciendo y construyendo el objeto.”

“Para trabajar la greda se utilizaban, antiguamente, los huesos de la llama, parte de la paleta o la canilla del llamo, donde se usaba tanto para la urdiembre como para subir la greda.”



Amasando la greda



Dando forma al cacharro





5. EL TORNO

“También están los tornos, que son más modernos. Con eso es rápido y se pueden hacer hasta 100 platos en un día. Esto es un eje metálico, que va conectado a una rueda más grande y así la gente la mueve con el pie y con eso se va subiendo la greda.

La señora Elena Tito, que es Tesoro Humano Vivo, trabaja en greda. Yo me acuerdo que aprendí a trabajar la greda, pero después no lo hice más. Quizás si hubiera seguido, habría sido artesano. Antiguamente, la greda era de supervivencia, donde se cambiaba, se trocaba.”

6. LOS PLATOS Y CÁNTAROS

“Los platos se hacían igual y ahí se le va dando la forma con la espátula. Si uno quiere hacer un cántaro o una olla, se parte de una base pequeña y después se va enanchando en la mitad, para finalmente colocar las orejas. Después viene el proceso donde se pone a secar a la sombra y después viene el pulido.”

7. EL PULIDO

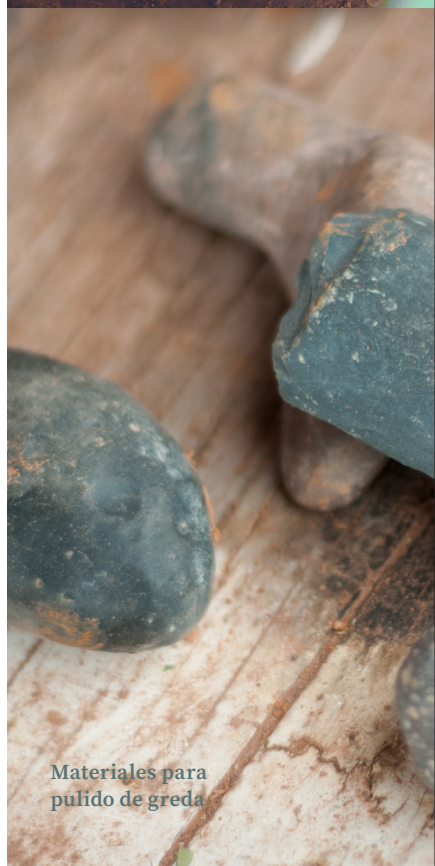
“Se escogían las piedras más lisas del río, que eran especiales para hacer las partes curvas. Se moja un poquito la greda y se pasa con un pañito húmedo y ahí se empieza a pulir. A veces se usa, si está bien lisa la cerámica, un pedazo de trapo y piedra, donde se le pule para darle brillo.”

8. EL CONOCIMIENTO DE LA GREDA

“Se usaba guano de animal prensado llamado jela, que se sacaba de los corrales. Con el guano se tapan y cubren los cacharros de greda y algunos le colocan piedras o lo cubren con tierra para que no le entre aire y no se parta la cerámica. Esta es una técnica muy antigua. Ahora hay hornos, más modernos. Antes todo era con leña y guano.”



Foto referencial
trabajo en torno



Materiales para
pulido de greda



Cacharro listo
para cocer



Cocido



Cocimiento de cacharros de greda con cauto (guano de animal)





9. PREPARACIÓN DE LA CERÁMICA NEGRA

“La cerámica negra, la pulida, dicen que tenía un poco de óxido de manganeso, que es negro. Pero también se ahúma para dejarla de ese color. Se hace con paja, con bosta. En el mismo horno, que se está cociendo se tira paja de trigo o maíz y con eso va quedando negra la cerámica. Se coloca en la tierra, se hace un hoyito y se van poniendo los tiestos, uno al lado de otro, dependiendo de los portes, y se va cubriendo con bosta de animal y con eso se va cociendo. Tiene que ser lentito, porque la greda tiene que ir de a poco absorbiendo la temperatura, no de un viaje, porque si es muy fuerte el cambio de temperatura se parte. Se va poniendo un poquito de leña hasta que se va calentando y ahí uno va mirando. Cuando ya está lista, es porque está roja. Ahí ya está cocida.”



Objetos fabricados en torno

10. EL TIEMPO DE LA GREDA

“El tiempo en que se trabaja la greda es en primavera y verano porque en el invierno es más helado y no se puede trabajar por el frío. Lo mismo el adobe que es de septiembre a marzo, porque si no se parte por el frío y empieza a secarse.”



VII. Mitos, ritos y leyendas relacionados con la alfarería andina

Así narra Juan Carmelo, la relación entre la alfarería y los ciclos de la vida y la muerte.

“La greda cruza la historia atacameña. Cuando enterraban a los abuelos, se colocaban cerámicas negras, donde enterraban a la persona con comida, con agua, su arco de flecha y toda su vestidura, porque creían que el hombre seguía su vida, tenía que seguir cazando, comer. Aquí se pensaba que en esta vida no se acababa todo, sino que había que seguir. Y eso es mucho de la cosmovisión atacameña. Lo mismo pasa con la naturaleza, donde por ejemplo si un árbol se empieza a secar, no es que se muera, se utiliza para hacer partes de la casa y sigue estando viva o sirve para fabricar algún utensilio y así el árbol sigue dando vida. No muere.

Antiguamente, cuando uno moría, se hacían muchos rituales. Eso se heredó desde la cosmovisión y por la llegada del catolicismo, se perdió. Se hacían cordeles, que se amarraban y eran para separar el alma del cuerpo. Eso se hacía con sogas, donde se tuerce al revés. Eso se hace a la familia para que queden tranquilos.”

“Antiguamente, cuando alguien moría, ponían a los pies del ataúd, una olla de greda, donde se echaba comida. Después eso se va, se quema y se entierra, para las almas.”



Fotografía tomada por Juan Carmelo Ramírez.



LA ABUELA DE LA ARCILLA

Cuentan las Tacanas, indígenas de los andes bolivianos, que la abuela de la arcilla enseñó a la mujer a modelar vasos de barro, a cocerlos y darles consistencia. Pero la abuela era mañosa e insistía en que las mujeres la acompañaran invitándolas a su casa. Para retenerlas, las sepultaba, haciendo desprender la tierra que recubría los lechos de arcilla. Una vez se enojó porque una mujer y su hijo perturbaron su sueño. Desde ese momento, las mujeres van a extraer arcilla acompañadas de un chamán, quien hace un ritual y deja ofrendas de hojas de coca.²⁴



CÁNTARO COMO REFUGIO

Relato oral escuchado

por Juan Carmelo.

Cuentan algunos atacameños que cuando tenían conflictos con los españoles, los padres escondían a sus hijos dentro de unos cántaros bien grandes bajo tierra, luego los tapaban y solamente dejaban un orificio con alguna caña para respirar. Dentro de ellos, les dejaban alimentos y luego se iban a combatir a los invasores.

Sucede que algunas veces, ellos morían en batallas y sus hijos también morían esperando a ser rescatados.



EL REY INCA Y SU VUELTA A LA VIDA EN UN CÁNTARO

Relato oral escuchado

por Rigoberto Ramírez, padre de Juan Carmelo.

Cuenta la leyenda que después que el Imperio del Tahuantinsuyo fue sometido por los conquistadores españoles y el último inca Atahualpa fue apresado y degollado, los sacerdotes guardaron la sangre del inca en un cántaro de greda. Estaba la promesa que el Inca iba a volver para vencer a los españoles. Esta sangre fue guardada celosamente en un cántaro de greda bien sellado.

Como el Imperio Inca estaba siendo castigado por los europeos, los indígenas no aguantaban más la opresión, así que desesperados, algunos fueron y abrieron el cántaro para ver si era verdad la promesa. Cuando lo abrieron, vieron en su interior que se estaba formando la cabeza del Inca, que posteriormente saldría para liberarlos de aquel yugo.

No pudo ser, porque lo dieron antes de tiempo y éste murió.



URNAS FUNERARIAS

Cuentan algunos antiguos que nuestros ancestros, en ocasiones, fueron sepultados dentro de inmensos cántaros en forma fetal que asimilaba al útero de la madre, el cual también refleja el vientre de la madre tierra adonde se volvía después de muerto. También iban acompañados con utensilios de greda donde se depositaban semillas, algunos alimentos, chichas, etc, que le serviría en el viaje hacia el universo de los abuelos.

**Yo quiero que a mí me entierren, como mis antepasados,
en el vientre oscuro y fresco, de una vasija de barro,
cuando la vida se pierda, a través de una cortina de años,
vivirán a flor de tiempo amores y desengaños (...)**

Gonzalo Benítez y Luis Alberto Valencia.

Algunas preguntas para conversar y reflexionar en grupo



- 1) ¿Haz tenido la oportunidad de trabajar la greda? ¿Qué te ha parecido la experiencia? Coméntalo en grupo.
- 2) ¿Sabes para qué los pueblos antiguos usaban los alucinógenos en sus rituales? Averígualo y conversa sobre la diferencia que hay entre el abuso de sustancias hoy llamadas drogas y el uso que estas culturas le daban a las plantas con psicoactivos.
- 3) ¿Sabes lo que los pueblos andinos creían y creen que ocurre luego de nosotros morir? Te invitamos a investigar sobre ello...
- 4) ¿Qué relato, cuento o leyenda te llamó más la atención? ¿Porqué?
- 5) Para que este oficio siga vivo en las nuevas generaciones, qué crees que puedes hacer tú, tu grupo o comunidad para que éste se mantenga en el tiempo?



NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS



GLOSARIO

Chamanes: son los sabios de las comunidades indígenas que practican rituales ancestrales. Estos son muy respetados por su gran conocimiento en medicinas indígena, lectura de hoja de coca, entre otros. Son los encargados de conectar el mundo terrenal con el espiritual a través de ceremonias y actúan como consejeros del pueblo en caso de algún conflicto.

Colchana: es un fogón que va en el suelo donde van las ollas y que sirve para cocinar y preparar alimentos tradicionales Atacameños.

Referencias bibliográficas y fotográficas

- 1 Llagostera, Agustín. *Los antiguos habitantes del Salar de Atacama*. Santiago, Chile: TurismoChile editores, 2011. p. 75
 - 2 Foto consultada en Las milenarias venus de la cultura Valdivia de Ecuador y los idolillos femeninos de cueva pintada se encuentran en la casa de Colón, en el sitio web Creativa Canaria, visita al sitio 3 de octubre del 2019, en <https://www.creativacanaria.com/las-milenarias-venus-la-cultura-valdivia-ecuador-los-idolillos-femeninos-cueva-pintada-se-encuentran-la-casa-colon/>
 - 3 Agüero, Carolina y Uribe, Mauricio. *Los asentamientos formativos de San Pedro de Atacama: asentamientos, cronología y proceso*. Estudios Atacameños, n°42, 2011, p. 56 . Descarga en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eatacam/n42/art04.pdf>
 - 4 Museo Padre Le Paige, San Pedro de Atacama.
 - 5 Foto consultada en Museo Chileno de Arte Precolombino. *Tesoros de San Pedro de Atacama*. Santiago, Chile: 1984, p. 57. Descarga en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9886.html>
 - 6 Ilustración realizada de foto consultada en Núñez, Lautaro. Vida y Cultura en el Oasis de San Pedro de Atacama. Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 2007, p.38.
 - 7 *Ibíd.*, p.97
 - 8 Foto consultada de Museo Chileno de Arte Precolombino. *Tesoros de San Pedro de Atacama*. Santiago, Chile: 1984, p. 61 Descargable en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9886.html>
 - 9 Núñez, Lautaro. Vida y Cultura en el Oasis de San Pedro de Atacama. Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 2007, p. 41
 - 10 Foto consultada en Los ceramios antropomorfos de San Pedro, en sitio web Museo Nacional de Historia Natural, Colección “Aníbal Echeverría y Reyes”, http://www.mnhn.cl/613/w3-article-83190.html?_noredirect=1
 - 11 Llagostera, Agustín. *Los antiguos habitantes del Salar de Atacama*. Santiago, Chile: TurismoChile editores, 2011. p. 98
 - 12 Foto consultada en Los ceramios antropomorfos de San Pedro, en sitio web Museo Nacional de Historia Natural, Colección “Aníbal Echeverría y Reyes”, http://www.mnhn.cl/613/w3-article-83190.html?_noredirect=1
 - 13 Foto consultada de Llagostera, Agustín, A., C. Torres y M. A. COSTA, El complejo psicotrópico en Solcor-3 (San Pedro de Atacama). Estudios Atacameños 9:1988, p. 61-98. 1988
 - 14 Foto tomada de Berenguer, José, 1984:19. Tubo inhalatorio 2768 de Solcor-3, San Pedro de Atacama, tumba 79
 - 15 Foto consultada en Museo Chileno de Arte Precolombino. *Tesoros de San Pedro de Atacama*. Santiago, Chile: 1984, p. 59. Descargable en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9886.html>
 - 16 Arte Condorhuasi cerámica, en sitio web Pueblos Originarios, arte precolombino, acceso el 24 de octubre de 2019, <https://pueblosoriginarios.com/sur/andina/condorhuasi/ceramica.html>
 - 17 *Ídem.*
 - 18 *Ídem.*
 - 19 Llagostera, Agustín. *Los antiguos habitantes del Salar de Atacama*. Santiago, Chile: TurismoChile editores, 2011. p. 135
 - 20 Foto consultada en Museo Chileno de Arte Precolombino. *Tesoros de San Pedro de Atacama*. Santiago, Chile: 1984, p. 63 <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9886.html>
 - 21 *Íbid.*, p. 65.
 - 22 Foto consultada en Uribe R, Mauricio. Sobre alfarería, cementerios, fases y procesos durante la prehistoria tardía del desierto de Atacama (800-1600 DC). Estudios atacameños, (22), 2002 https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-10432002002200002
 - 23 Foto consultada de http://www2.arnes.si/~bulcni1/los_incas.html
 - 24 Castro, Victoria. *Artífices del barro*. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago, Chile: 1990, p.14
- *Fotografías Andrea Vera Veloso:** portada y páginas 1, 13, 19, 21, 22, 23, 24, 27, 28, 29, 30, 33, 34, 35, 36 (abajo), 37, 38 y 39.

